

El voto sensato

Escrito por Editorial

Sábado, 24 de Octubre de 2015 08:14 - Última actualización Sábado, 24 de Octubre de 2015 10:54



Este domingo 25 de octubre se decidirán muchas cosas más que una simple renovación de mandatos populares en San Andrés, Providencia y Santa Catalina. No se trata de un ejercicio democrático más, o una consulta mediante sufragio para que suban al podio los vencedores de una prueba de resistencia, llamada ‘campana política’.

Estamos *ad portas* de una elección que le entregará el poder de manejar, desde el Palacio de los Corales, el presupuesto más cuantioso de la historia a quien resulte ungido con el favor popular, para que lo sepa canalizar en las urgentes y perentorias inversiones que está pidiendo a gritos la comunidad de las islas.

Transformaciones drásticas estructurales a nivel de saneamiento básico y servicios públicos domiciliarios; intervención urgente en la prestación de los servicios de salud pública seriamente afectados con perjuicio para los usuarios y los trabajadores; solución de fondo a la deplorable destinación final de los residuos sólidos. Y mucho, mucho más...

Lo anterior, sin mencionar temas puntuales y postergados de manera inexplicable en estos últimos cuatro años, como el de la reconstrucción de la Casa de la Cultura de North End o el ‘Plan de Recuperación de Playas y Litorales’, ambos tácitamente financiados y que no se han llevado a feliz término por física negligencia o incapacidad o quien sabe qué.

La persona que llegue a orientar, planificar y ejecutar dichos recursos no puede llegar a improvisar. No puede ni debe llegar el primero de enero de 2016 a “ver que hace”. Tiene que ser alguien con claro conocimiento de la ‘cosa pública y –sobre todas las cosas– con absoluta transparencia en su gestión.

El voto sensato

Escrito por Editorial

Sábado, 24 de Octubre de 2015 08:14 - Última actualización Sábado, 24 de Octubre de 2015 10:54

Alguien que, en lo absoluto, se deje manejar por presiones externas ni de conciencia. Que sepa que es trabajar de sol a sol, todos los días, todo el año. Que premie y castigue con justicia. Que sea capaz de rechazar de frente y en forma tajante, toda insinuación de corrupción. Alguien que, en síntesis, tenga temor de Dios.

Quien cumpla estos requisitos al pie de la letra, podrá enfrentar con muy buenas probabilidades de éxito el duro trabajo que se le viene encima. Con gran fortaleza físico - espiritual y, ante todo, sin flaquear porque, esa persona ciertamente, tendrá los pantalones bien amarrados. Sin importar si es hombre o es mujer.